



¡Cuidado! Su cuerpo lo delata

CARMEN RIVAS D.

Una secretaria joven conversa por teléfono con alguien que no debe de estar llorándola a estas horas. Los ojos le brillan, todo su cuerpo es soltura y celeridad. De pronto aparece el jefe. Papeles en mano, se para al lado de ella, incluso llega a apoyar una rodilla sobre el borde de la silla donde sigue conversando su secretaria. Ella, en fracción de segundo, cambia totalmente. Desaparece la sonrisa, su cuerpo se vuelve rígido. La secretaria se pellizca de su jefe: le está diciendo, "oye más importante que mi interlocutor", sea quien sea. Ella responde al particular: "te llamo más tarde", y cae. El jefe retrocede, saca su rodilla de la silla, vuelve a su escritorio, recupera la distancia "social" que corresponde entre su ejecutivo y una subordinada. Todo ha sucedido en la normalidad.

Un hombre y una mujer, ambos adolescentes. Pasean estar en el Parque Albornoz, en uno lleva, en la playa, de la mano. La distancia entre ambos ya superado lo normalmente social, es decididamente una distancia "personal". Ellos tose, se pasa la mano por el pelo, permanecen inconscientemente, tal vez juega con un collar que tiene puesto. El joven, ambos pasean en su coqueta, dudosamente apretujada hacia abajo, también tose, aunque más nerviosamente. Al parecer no hablan mucho, aquél algo va a pasar, y muy seguro.

En el Metro Santiago, es la hora de mayor congestión. Cada carro pasa por de sardina y tanto apretujos producen un poco trueno entre los pasajeros. Una frágil sacerdotisa queda atrapada entre dos varones de gran tamaño, a una distancia que sería decididamente "intima" si fueran otras las circunstancias. Su cuerpo está rígido, sus facciones parecen de hielo:



Sebastián Eduardo Llano: "Uno le crece al cuerpo, no a las palabras".

Alfredo Castro y Luis Gómez muestran la excepción de matices y gestos.



El cuerpo humano utiliza su propio lenguaje. Sus señales incluso pueden contradecir al individuo.

efectivamente, la dama está diciendo —sin palabras, pero con fuerza inquevoca— que la obligada intimidad, está evidente invadida de su espacio personal, no en pretensión para nada. La realidad, no necesita confrontarse tanto: los dos varones así lo han entendido e incluso, inconscientemente, evitan mirar a los ojos.

Lenguaje del cuerpo

Parce evidente que todos hablamos en castellano. Pero el cuerpo humano utiliza su propio lenguaje. Así como la grafología revela la personalidad de quienes escriben, las señales inconscientes del cuerpo incluso pueden contradecir lo que dice el individuo con palabras.

Sólo en algunos oficios —la actividad, el modelaje, las relaciones públicas, los profesionales médicos— se aprende a desenmascarar estas señales no verbales e inconscientes del cuerpo.

Eduardo Llano, poeta y psicólogo, 33 años, profesor de Sociología de la Comunicación

en varias universidades, una vez dictó una clase sin usar la voz, usando sólo gestos y mimica. No estaba probando nada, simplemente ese día un fuerte resfriado lo había dejado afónico. La clase —de Sociología, el estudio de los signos— fue todo un éxito. Llano reconoce que, enfrentado a sus alumnos, hace preguntas de preferencia a aquellos cuyo cuerpo se está quedando dormido... aunque fijar posas atentas a lo que dice el profesor.

—Lo que pasa es que le creemos más al cuerpo, no a las palabras.

Enrique Niemeyer, profesor de Movimiento y Expressión Corporal —sus libros forman parte de la historia del teatro chileno—, menciona nociones de espacio, equilibrio y movimiento a sus alumnos. La expresión corporal sigue leyes propias, "que la gente aplica sin tener idea que existen. Entonces, tratarán de codificarlas, para que el alumno más convencional de ésta y aprenda a usar su cuerpo".

En el libro *Lenguaje Corporal* de Jóhannes Pauli, dice se refiere a la ciencia relativamente nueva llamada kinesiología, que estudia el conjunto de expresiones no verbales que realiza el ser humano; incluyendo los gestos, las posturas y los movimientos del cuerpo, y que forman tal vez no un lenguaje propiamente tal, pero sí un código de señales reconocibles.

Pauli afirma que "el cuerpo es el mensaje" y explica que el estudio del lenguaje corporal involucra todas las señales y movimientos corporales, desde los más debilitados a los absolutamente inconscientes, desde el gesto universal hasta aquéllos que pertenecen a una sola cultura, o incluso a un solo individuo.

Acércate un poco más

El autor establece cuatro zonas territoriales: la distancia pública, que asume un público: sea un auditorio, un actor en escena, un sacerdote en el púlpito; la distancia social, que puede ser tres o cuatro metros, la distancia aceptable entre socios de negocios, entre un ejecutivo y su secretaria (de ahí la necesidad del escritorio grande); es la distancia entre un profesor y sus alumnos, incluso entre marido y mujer en el living de la casa; la distancia personal, ya más cercana, como en reunión de amigos o un coctel formal; en maestro puede sentir celos en una reunión social si otro hombre invade la distancia personal de su esposa (y vice

¡Cuidado! su cuerpo lo delata : [entrevistas] [artículo]

Carmen Reyes D.

Libros y documentos

AUTORÍA

Autor secundario: Reyes D., Carmen

FECHA DE PUBLICACIÓN

1989

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

¡Cuidado! su cuerpo lo delata : [entrevistas] [artículo] Carmen Reyes D. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)